

## EL MATE

No es asunto de sed, sino de ser  
anfitrión del agua que tonifica  
y que nos piensa.

Mano unida al cuenco de la naturaleza  
donde la yerba trae sentido, identidad,  
la pausa verde que se bebe. Entrega  
noble y aliada de un río secreto.  
Allí hallan los dedos corazón,  
el organismo ánima, la soledad  
amparo, grupo, apetencias.

Llévame una vez más en tu balsa  
sobre sorbos redentores, en tu madera  
tatuada por mis huellas, en el cuero  
redondeado de metales y de rondas  
en campos innumerables.

Una vez más llévame al sur, inseparable  
hermano de mis días.

Y que la fiel canción amarga, toda  
dulce bajo tu raíz, jubilosa se repita  
brindando por nosotros.

